

El relato disciplinar consagrado en torno a la sociología universitaria en dictadura y la “producción de ausencias”: estudiar sociología en Antofagasta, 1972-1984*

The disciplinary account devoted to university sociology under the dictatorship and the «production of absences»: studying sociology in Antofagasta, 1972-1984

A narrativa disciplinar consagrada em torno da sociologia universitária sob a ditadura e a “produção de ausências”: estudar sociologia em Antofagasta, 1972-1984

Alina Donoso Oyarzún**

RESUMEN

Este artículo presenta la experiencia de institucionalización académica de la sociología en la ex Universidad del Norte (Antofagasta, Chile, 1972-1984), actual Universidad Católica del Norte, hasta hoy ausente del discurso e historización de la sociología chilena. A partir de este caso, se plantea la necesidad de analizar críticamente la construcción del relato disciplinar consagrado acerca de la sociología en Chile durante los ochenta, para visibilizar ciertas ausencias sobre la institucionalización y la reestructuración de la disciplina. Se advierte que la dificultad para registrar las experiencias de sociologías regionales no es atribuible solo al impacto de la dictadura civil-militar en la disciplina, sino a operaciones propias del campo. La investigación articula el enfoque de la historia reciente y los estudios sociales de la ciencia.

Palabras clave:
Antofagasta, Chile,
dictadura civil-
militar, institucio-
nalización sociolo-
gía, universidades
católicas.

* Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación doctoral “La universidad intervenida: el proceso de reestructuración de la sociología universitaria durante la dictadura civil-militar chilena (1973-1989)”.

** Chilena. Socióloga de la Universidad de Chile. Doctora (c) en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad por la Universidad de Valparaíso. Becaria Conicyt-PFCHA/Doctorado Nacional/2017 N°21171971. Santiago, Chile. E-mail: alinadonoso@postgrado.uv.cl

ABSTRACT

This article presents the academic institutionalization of sociology at the former Universidad del Norte (Antofagasta, Chile, 1972-1984)- now Universidad Católica del Norte, which until now has been absent from the discourse and historicization of Chilean sociology. In this case, the need to critically analyze the construction of the disciplinary narrative consecrated about sociology in Chile during the eighties is posed to make certain absences visible regarding the discipline's institutionalization and restructuring. We warn that the difficulty in recording regional sociologies' experiences is attributable to the civil-military dictatorship's impact on the field's domain and operations. The research articulates the focus of recent history and social studies of science.

Keywords:
Antofagasta, Chile, civil-military dictatorship, the institutionalization of sociology, Catholic universities.

RESUMO

Este artigo apresenta a experiência de institucionalização acadêmica da sociologia na antiga Universidade do Norte (Antofagasta, Chile, 1972-1984), hoje Universidade Católica do Norte, até hoje ausente do discurso e da historialização da sociologia chilena. A partir deste caso, surge a necessidade de analisar criticamente a construção da narrativa disciplinar consagrada sobre a sociologia no Chile durante os anos oitenta, para visibilizar certas ausências em relação à institucionalização e reestruturação da disciplina. Adverte-se que a dificuldade para registrar as experiências de sociologias regionais não se deve apenas ao impacto da ditadura cívico-militar sobre a disciplina, mas também às operações próprias da matéria. A investigação articula o foco da história recente e dos estudos sociais da ciência.

Palavras-chave:
Antofagasta, Chile, ditadura cívico-militar, institucionalização sociologia, universidades católicas.

Introducción

Hace más de una década, los estudios acerca de la institucionalización y la reestructuración de la sociología en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX han tenido un nuevo impulso, con la aparición de nuevas investigaciones y enfoques respecto del desarrollo de esta disciplina y los alcances de las elaboraciones teóricas propuestas, principalmente, en la década del sesenta y setenta. En general, estos emprendimientos se han orientado a la reflexión crítica de los relatos existentes en el devenir de la sociología en el contexto nacional, latinoamericano e internacional (Beigel, 2010; 2011; Blanco, 2007; Blanco y Jackson, 2017; Cortés, 2012; Morales, 2010; Moya y Olvera, 2013; Olvera, 2017; Pereyra, 2007).

En varias de estas investigaciones se pone atención a aspectos poco relevados por el relato consagrado. Es el caso de los estudios de Blois (2008) y Cárdenas (2013), que destacan la producción de mitos, ausencias y silencios, atravesada por los efectos que han tenido los procesos dictatoriales sobre el contenido, las operaciones y el modo en que se delineó posteriormente el relato disciplinar consagrado¹. La presente investigación va en esta línea, pues da cuenta del proceso de institucionalización académica de la sociología en el Norte Grande de Chile, a inicios de la década del setenta, y del cual no existe registro en los estudios en torno a la sociología chilena.

La idea de “relato disciplinar consagrado” alude a una historia de la disciplina que tiene preeminencia por sobre otros relatos posibles. Con esto se busca designar a aquellos relatos históricos disciplinares que son capaces de producir (más que representar) una interpretación pública que incluye y excluye saberes, que autoriza como científicos o no a unos agentes, delimitando el campo y las jerarquías al interior (Bourdieu, 1994; 2008). El uso de esta noción apunta a abordar críticamente las producciones textuales en torno a la historia de la

¹ Para efectos de esta investigación, el foco estará puesto en la escisión entre el ambiente de la investigación, la actividad docente y la formación de las y los nuevos practicantes de la disciplina. En este escenario, estos practicantes se ven empujados a buscar espacios para reconfigurar y ejercer las reglas específicas de la consagración académica (Beigel, 2010). Desde esta perspectiva, se intenta pensar la incidencia de la dictadura sobre el campo de la sociología como catalizador de la disputa de lo que era o no era sociología (Blois, 2008; Blanco, 2004).

sociología en Chile durante la dictadura civil-militar, lo que implica volver sobre estas como objetos de investigación. Sin embargo, no todos los textos entran en esta red intertextual. A esto hay que sumar la capacidad de circulación de dichos textos (editorial y canales de distribución), dónde y cómo son publicitados. No obstante, la red intertextual canónica siempre está abierta a expandirse hacia el futuro o al pasado (Klappenbach, 2006).

Así, mediante la presentación del caso de la carrera de Sociología en la ex Universidad del Norte (Antofagasta², 1972-1984), este artículo busca mostrar que, así como el advenimiento del régimen autoritario generó en un grupo de practicantes de la sociología la necesidad de revisar y reflexionar acerca del devenir de la disciplina en el país, dichas condiciones sociohistóricas también van a:

- Promover la clausura analítica de la producción teórica latinoamericana del periodo inmediatamente anterior³.
- Exacerbar la referencia centralista —característica de los circuitos académicos nacionales— sobre el desarrollo disciplinar, dado que la institucionalización académica de la sociología en las provincias chilenas “no centrales”⁴ había comenzado recién a principios de la década del setenta.

A continuación, se explicitarán algunos tópicos teórico-metodológicos que orientan esta investigación; se presentará el caso y se concluirá con la exposición de la necesidad de problematizar el relato disciplinar de la sociología chilena en el periodo aquí analizado.

² Ciudad y puerto del Norte chileno, fuertemente vinculada a la gran minería, está inserta en el desierto de Atacama. Culturalmente, lo andino tiene una gran presencia, igual que su condición de frontera (disputada).

³ A este respecto, Lesgart (2000) señala que es el resultado del proceso de desmontaje de las ideas y vocabulario marxista y la adopción de otras tendencias teóricas por parte de los intelectuales que sustentaron este relato.

⁴ Se entenderá por provincias no centrales a aquellas distintas a Valparaíso y Concepción. Estas provincias han tenido roles gravitantes para la vida nacional, tanto en lo político, sociocultural y económico, así como también, en términos urbanos —junto a Santiago, desde el siglo XIX, conforman las tres principales áreas urbanas del país—. Asimismo, en estas provincias se fundan las primeras universidades fuera de la capital, a comienzos del siglo XX.

Indagar los márgenes del relato disciplinar de la sociología chilena en dictadura⁵

Tomar como objeto de estudio la práctica sociológica universitaria durante la última dictadura civil-militar chilena plantea una serie de desafíos, sobre todo, si la disposición es analizar un problema más que describir un periodo (Foucault, 1982). Para Oberti (2014), esta distinción es fundamental en la investigación del pasado reciente, pues pone el acento en la posibilidad de generar interrogantes y formular problemas siempre a partir del presente. Desde esta perspectiva, el corpus seleccionado y construido basa su pertinencia en la mejor estrategia para responder a la pregunta presente; se trataría, entonces, de buscar el pasado de las “verdades” del presente.

A partir de la década del ochenta, salvo excepciones (Barros y Charro, 2016; Simbürger, 2014), prácticamente no existen estudios que aborden la imbricación entre el desarrollo de la disciplina sociológica y el contexto de universidad intervenida que incorporen nuevas preguntas, nuevos enfoques, nuevas fuentes, nuevo material de archivo⁶ o producción de nueva información. Esto es aún más evidente cuando algunas investigaciones (Gómez y Sandoval, 2005; Ramos, 2005; Ramos, Canales y Palestini, 2008) refieren al periodo autoritario como un factor importante en las dificultades y debilidades que identifican en el ejercicio científico de la disciplina en posdictadura, pero no pueden atribuírselo a la formación universitaria de quienes están investigan-

⁵ El corpus textual que nutre tal relato se compone fundamentalmente de dos textos centrales, ambos publicados el mismo año por FLACSO-Chile: uno, da cuenta del origen y desarrollo de la sociología en Chile (Brunner, 1988); y, el otro, trata sobre las instituciones y los practicantes de la disciplina en el país (Barrios y Brunner, 1987). A estos se suman, al menos, dos escritos que dan una mirada ampliada acerca de la situación, problemas y las perspectivas de las ciencias sociales en Chile a inicios y a fines de la década, también elaborados en el seno de la FLACSO-Chile (Garretón, 1982; 1989). Estos textos son ampliamente reconocidos en la disciplina, en el campo de las ciencias sociales y en las humanidades como sendas reflexiones en torno a la disciplina en Chile. Además, dichos estudios tienen este reconocimiento regional. Otra característica de estos textos es que son lectura obligada en la enseñanza de la disciplina y a través de los que se transmite la historia y el desarrollo de la disciplina en el país a las y los nuevos practicantes que se incorporan al campo.

⁶ Desde 2016 está disponible la documentación de la *Dirección Jurídica de la Universidad de Chile* (1973-1985). Ver: <http://archivobello.uchile.cl/noticias/constitucion-coleccion-archivo-historico-y-digitalizacion-adj/>

do actualmente, porque no existe suficiente evidencia para hacer tales afirmaciones.

Lo que más ha destacado la literatura sociológica respecto del impacto del régimen autoritario en el mundo académico y la disciplina, es la acción centrífuga de la universidad intervenida, el devenir extrauniversitario de las ciencias sociales y la idea de “jibarización” de la sociología en las universidades (Barrios y Brunner, 1988; Brunner, 1988; Garretón, 1982; 2005). Fundamentalmente, se focalizan en los procesos desarrollados fuera de los espacios universitarios (Barrios y Brunner, 1987; Garretón, 2005). Esto ha propiciado la construcción de un discurso homogéneo en torno a la práctica, la enseñanza y la transmisión de la sociología en las universidades intervenidas: no profundiza en las consecuencias que ello podría tener para el futuro de la disciplina⁷ y se elabora sobre la base de algunas omisiones e imprecisiones respecto de la sociología universitaria (por ejemplo, del cierre de las carreras durante la dictadura).

Este relato muestra una disciplina eminentemente construida en y desde el centro, lo que dificulta el registro de experiencias regionales de institucionalización de la sociología⁸. Probablemente, el contexto dictatorial en los ochenta impedía una mayor profundidad al respecto, pero no explica que posteriormente no haya sido abordado. ¿Qué es lo que han obturado estos estudios en la historia reciente de la disciplina, los procesos de enseñanza y transmisión de la misma, y el desarrollo de la sociología en las universidades durante la dictadura y el periodo inmediatamente anterior al golpe de Estado?

Aunque esta investigación va en la línea de los estudios sociales de la ciencia, indagar respecto de la práctica sociológica universitaria durante la última dictadura civil-militar chilena le imprimen una dificultad adicional: ¿cómo abordar el desarrollo universitario de una disciplina en un contexto de intervención dictatorial en todas las universidades del país en el que, sumado a la pérdida de garantías indivi-

⁷ Como dimensionar los efectos de la “reorganización” en las orientaciones formativas de los planes curriculares.

⁸ El caso del Instituto Central de Sociología de la Universidad de Concepción tiene una breve mención, pero no se indican las particulares circunstancias del cierre de la carrera (Monsálvez y Valdés, 2016; Witker, 1975). Mientras que respecto de la carrera de Sociología en la Universidad del Norte no hay referencias.

duales y al terrorismo de Estado, las reglas específicas de consagración académica fueron suspendidas o al menos gravemente trastocadas?

Desde esta perspectiva, cabe subrayar el complejo lugar de las universidades en contextos dictatoriales: pueden transformarse en los cimientos para la consolidación de las dictaduras y sus mecanismos de control ideológico, pues permiten el reacomodo de quienes quieren promoverse y lograr sus objetivos en el nuevo marco político; pero, sin duda, las universidades sufren los embates de estos sistemas y deben hacer frente a las depuraciones, a la destrucción de sus estructuras tradicionales, a cambios en su cultura institucional y a la pérdida de la autonomía universitaria (Connelly y Grüttner, 2005; Rodríguez López, 2002, 2016)⁹.

Aquello significa atender a las perversiones que introduce la dictadura civil-militar chilena en las formas de relacionamiento social y funcionamiento de las universidades y las instituciones científicas (Hinkelammert, 1990)¹⁰, lo cual amerita surtirse de otros enfoques analíticos que reflexionen en torno a estos aspectos, como los estudios sobre el pasado reciente¹¹, principalmente, los desarrollos de la historia reciente en el Cono Sur¹².

La historia reciente remite a la historización de procesos y/o acontecimientos del pasado cercano, cuyas secuelas directas aún inciden fuerte y problemáticamente en el presente, especialmente, en ámbitos como las violaciones a los derechos humanos producto del terrorismo de Estado o situaciones de enorme violencia social (Allier, 2018; Figue-

⁹ Connelly y Grüttner (2005) identifican cinco medidas típicas de los regímenes dictatoriales: alineación de investigadores y académicos con las ideas de la dictadura; purga ideológica del profesorado y el estudiantado [funcionariado también]; política de selección estudiantil como instrumento de control sobre las universidades; se restringe o simplemente se prohíben las instancias de autogobierno; y se limitan los contactos con universidades internacionales.

¹⁰ La incidencia de la dictadura civil-militar chilena en las universidades y las disciplinas existentes en el país ha de ser ubicada, pensada y entendida en tanto desintegración y reconfiguración en un mismo gesto. Sin embargo, como indica Montecino (2013), adentrarse en ese espacio de la(s) memoria(as) institucional(es) no resulta fácil dado lo traumático para la(s) cultura(s) institucional(es). Por ello, tampoco están a la mano las respuestas a las preguntas sobre dicha época, tan solo es posible encontrar retazos, huellas, rastros, indicios de esas memorias en el(las) habla(s) institucional(es).

¹¹ Sobre las diversas fuentes del interés por la investigación sobre el pasado reciente ver Traverso (2011, 2012).

¹² Sobre el campo de estudio de la Historia Reciente o del Tiempo Presente, principalmente en Argentina, ver: Águila (2012); y, Franco y Levín (2007); Franco y Lvovich (2017).

roa e Iñigo, 2010; Franco y Levín, 2007). La preponderancia de estas temáticas ha propiciado que la historia reciente incorpore como fundamento y requisito el trabajo con las memorias y el relato oral, combinado con el trabajo documental y de archivo (Jensen, 2011).

Últimamente, la historia reciente comenzó a interrogar la dimensión productiva del Estado dictatorial y a ocuparse de los actores civiles y coautores del proyecto autoritario (Franco y Lvovich, 2017). En ambas cuestiones subyace el interés por pensar las radicales transformaciones sociales, culturales y, principalmente, el modelo de desarrollo, que los países del Cono Sur atravesaron (y siguen transitando) a partir del uso sistematizado del terrorismo estatal.

En términos teórico-metodológicos, un tema recurrente de la historia reciente es la pregunta por las escalas, como constructo analítico y/o como dimensión del objeto. Muchas veces, los problemas abordados desafían la marca nacional-estatal y su tendencia a uniformar y homologar las miradas acerca de los procesos históricos. Para Jensen y Lastra (2015), el recurso a las escalas —espaciales y analíticas— apunta a darle mayor densidad al estudio, a complejizar la mirada para descubrir nuevos sujetos, problemas, periodicidades y explicaciones. Pero, tal como puntualizan varias autoras (Águila, 2015; Jensen y Lastra, 2015; Ortiz, 2014), la elección de la escala es una opción teórico-metodológica del investigador o investigadora, no es neutra ni arbitraria, sino parte de la estrategia de indagación. En el caso de la escala reducida, esta no supone una agregación o confirmación de una historia mayor, más bien, permite identificar las peculiaridades de cada proceso, muestra los límites de las proposiciones a nivel nacional y cómo la espacialización de los fenómenos históricos adquiere características y periodizaciones específicas según los contextos (Ortiz, 2014).

Este planteamiento es central para esta investigación, pues destaca las potencialidades y el valor cognoscitivo de las perspectivas microanalíticas, aspectos que la “microhistoria italiana”¹³ expone y que la historia reciente ha incorporado. Interesa mencionar tres elementos clave: la idea de excepcional-normal; la noción de contexto; y, el paradigma indiciario.

¹³ Esta denominación, más que designar una “escuela”, sirve para orientarnos en cuanto a un modo de hacer historiográfico que se concentró en Italia en los setenta (Levi, 1996).

El concepto de excepcional-normal fue acuñado por Grendi para referirse a las fuentes (Serna y Pons, 2002), pero también es aplicable al objeto de estudio, como se advierte en *El queso y los gusanos* de Ginzburg (1999) o en *La herencia inmaterial* de Levi (1990). Respecto de las fuentes, alude al documento indirecto que, en tanto excepcional, revela en negativo aquello que sería lo “normal”. Al referirse al objeto de estudio, apunta a casos que están al margen, en lo periférico, “anormales”, pero que por esa misma razón son reveladores porque pueden contradecir y deconstruir los casos generales.

El microanálisis histórico le concede un lugar significativo a la noción de contexto, pues al emerger de la reducción de la escala permite acceder al sistema de significados y a la red de relaciones sociales y espacio-temporales en las que el caso particular está inscrito y que pueden revelar las inconsistencias de la aparente unicidad del fenómeno social desde la mirada general (Levi, 1996). Este uso de la noción de contexto abreva del enfoque de la etnología, lo que deviene en una disposición específica respecto del campo y/o situación concreta: la atención a los datos e informaciones, por mínimas e insignificantes que parezcan, el registro denso de la cadena de hechos (Levi, 1996). Sobre la base de esto, la/el investigador es impelido a hacer una lectura *total* del hecho y que solo admite una mirada interdisciplinaria.

Asimismo, para la microhistoria los documentos no son leídos como “espejos transparentes”, sino como fragmentos parciales de la realidad que solo pueden darnos indicios o sugerencias (Serna y Pons, 2002). Ciertamente, postula que el acceso al conocimiento del pasado siempre es indirecto y oblicuo, mediante indicios, signos y síntomas, donde lo particular es el punto de partida, la vía de acceso para develar las contradicciones de un sistema social aparentemente unificado (Levi, 1996).

La carrera de Sociología en la Universidad del Norte¹⁴

La primera vez que tuve noticias de la carrera de Sociología en la ex Universidad del Norte (hoy, Universidad Católica del Norte) fue mientras realizaba una entrevista a un sociólogo de poco más de sesenta años, en Iquique. Trabajaba en una investigación sobre trabajo académico, en la que me desempeñaba como asistente. Ante la percepción de interrogación y sorpresa de mi parte, el entrevistado se apuró en decir que había sido una carrera que duró poco. *La dictadura, ya sabes*, puntualizó. Prontamente, la entrevista retomó su camino, pero aquella información me produjo una gran extrañeza y desencadenó en mí una preocupación rayana en la obsesión. ¿Cómo (¡cómo!) era posible que habiéndome formado como socióloga no recordase la existencia de esa escuela? Porque tenía que ser yo la que debía haber olvidado esa parte de la historia de la sociología chilena. Sin embargo, la revisión de los textos canónicos sobre esa época me llevó a constatar que *simplemente* dicha carrera no había sido registrada por el relato disciplinar. (Notas sobre mis notas de campo 2014/2017)¹⁵.

A diferencia de las tres escuelas de sociología existentes en Chile hacia 1970¹⁶, la creación de la carrera de Sociología en la ex Universidad del Norte, sede Antofagasta, estuvo íntimamente relacionada con los procesos de reforma de las universidades chilenas de fines del sesenta, y con el prestigio y consolidación que adquirió la sociología (Beigel, 2011). Varios indicios (Beigel, 2011; Krebs, Muñoz y Valdívieso, 1994; Urbina y Buono-Core, 2004; Vera, 2013; Dobson, 2016; Trabucco, 2016; Nuñez, 2016; Muñoz, 2016) permiten identificar el modo en que

¹⁴ El mito fundacional de la ex Universidad del Norte sitúa a 1956 como año de su creación (<http://www.ucn.cl/sobre-ucn/somos-ucn/historia/>). Sin embargo, aquella data corresponde al inicio del Bachillerato y las Escuelas Universitarias de Antofagasta, de la Universidad Católica de Valparaíso. Esta fue la “salida” o “ficción jurídica” a la que se recurrió para que Antofagasta contase con una universidad católica (Claps, 1996; Urbina y Buono-Cuore, 2004). Solo en 1964 la Universidad del Norte obtuvo su autonomía, mediante el artículo 32° de la Ley N° 15.561.

¹⁵ Notas de campo de entrevista realizada en el marco del Proyecto Fondecyt “Identidades académicas y prácticas en universidades chilenas en el contexto del neoliberalismo: el caso de sociología, educación y biología”, a cargo de la Doctora Elisabeth Simbürger (2012-2015), Universidad de Valparaíso.

¹⁶ Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica; Departamento de Sociología de la Universidad de Chile; e Instituto Central de Sociología de la Universidad de Concepción.

se allanó el camino para que en 1972 se fundase la carrera de Sociología en la Universidad del Norte, la única al norte de Santiago de Chile.

En lo que sigue, se presenta una reconstrucción de la historia de la carrera de Sociología en la Universidad del Norte, efectuada a partir de distintas fuentes documentales y orales (documentos oficiales de la universidad, entrevistas, relatos y memorias escritas de exestudiantes y exacadémicos, notas de periódicos). Ciertamente, este relato no puede sino ser fragmentario, no solo por ser una reconstrucción, sino por los efectos del tiempo en las memorias y los documentos, así como, por la ausencia de políticas de archivo en la mayor parte de las instituciones universitarias del país, lo que dificulta disponer de documentos y archivos que den cuenta de la historia de las instituciones universitarias.

Antecedentes de la carrera de Sociología en la Universidad del Norte

En 1966 se crea el Instituto de Ciencias Sociales, donde se ubicó la carrera de Historia y Geografía (González, 1996), y que promoverá tanto la docencia como la investigación (González, 2018). En 1967 comienza el proceso de reforma en la Universidad del Norte y, con ello, la departamentalización y el impulso a la investigación y la extensión, donde las ciencias sociales tienen un papel relevante (Zurita, 1996). En 1969¹⁷, el Instituto de Ciencias Sociales es reemplazado por el Departamento de Ciencias Sociales (Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Conicyt, 1970a). Ese año, la universidad contrata a un grupo de jóvenes académicos y profesionales provenientes, principalmente, de la Universidad de Concepción y algunos de la Pontificia Universidad Católica de Chile¹⁸, todos activos participantes en los procesos de reforma en su época estudiantil (Arrau, 2015; Dobson, 2016; Vera, 2013)¹⁹.

¹⁷ Los jesuitas se alejan de la rectoría y de la universidad y es electo el primer rector laico, Miguel Campo Rodríguez (1969-1973).

¹⁸ Acorde con el periodo de expansión que atravesaba la universidad que, además, ese año registró el mayor incremento de matrícula del periodo, pasando de 1.575 a 2.330 (Garretón y Martínez, 1985b).

¹⁹ Como en la actualidad, las universidades emergentes y de regiones, básicamente solo eran atractivas para académicos jóvenes que estaban construyendo su trayectoria y que estaban más dispuestos a apostar por espacios académicos poco asentados.

En 1971 se realizan las primeras elecciones de vicerrector en la sede Antofagasta de la Universidad del Norte, donde fue electo Héctor Vera²⁰, con igual ponderación para académicos y estudiantes (40%), y entre funcionarios, administrativos y de servicio (10%) (Atienzo, 2016; Vera, 2013). Al parecer, gracias a esta vicerrectoría se consolida la creación de la carrera de Sociología en 1972, dado el propósito del proyecto de desarrollo de Vera: “convertir a la Universidad del Norte en un motor del diálogo universidad-sociedad de trabajadores, en dos ejes paralelos: el desarrollo tecnológico y de las ciencias sociales” (Vera, 2013)²¹. Esto es reforzado con la creación de tres Facultades en marzo de 1972: Ciencias y Tecnología, Educación, y Ciencias Sociales (Decreto Universitario N°509, 1972). La Facultad de Ciencias Sociales quedó conformada por los siguientes departamentos: Antropología y Arqueología, Ciencias Económicas, Comunicación Social, Historia y Geografía, Filosofía y Sociología. Con esto, se disolvía el Departamento de Ciencias Sociales (González, 2018).

Estos antecedentes permiten vislumbrar las condiciones en las que se gestó la creación de la carrera de Sociología en la Universidad del Norte, donde destaca:

- Interés por potenciar un trabajo académico que conjugue docencia e investigación, expresado en la creación del Instituto de Ciencias Sociales.
- Intención de propiciar la observación integral de los fenómenos sociales (González, 2018).
- A diferencia de las otras escuelas de sociología del país, la carrera de Sociología de la Universidad del Norte surge en un contexto académico proclive a la interdisciplinariedad.
- Esa mirada interdisciplinaria no emergió en abstracto, se forjó con el “descubrimiento” del llamado “Norte Grande” por las y los académicos nacionales y extranjeros que confluyeron en la zona a partir de la década del sesenta (González, 2018)²².

²⁰ Periodista de la Universidad de Concepción, que había ingresado como académico en 1969 (Vera, 2013).

²¹ Concuera con el documento *La planificación de las ciencias sociales para el desarrollo socioeconómico*, (Conicyt, 1970b), que planteaba un rol activo de las ciencias sociales en el desarrollo.

²² En el transcurso de 15 años (1955-1970), Antofagasta pasó de no contar con ninguna universidad a concentrar cuatro instituciones universitarias (Garretón y Martínez, 1985a).

La organización de la carrera de Sociología en la Universidad del Norte

La documentación oficial obtenida no permite contar con más antecedentes respecto del proyecto de la carrera. No obstante, sí es posible indicar que en 1969 ya existía una sección de sociología en la sede Antofagasta de la Universidad del Norte (Conicyt, 1970a) y que en 1971 el Departamento de Planificación de la Universidad tenía bien avanzado el proyecto de la carrera de Sociología.

La carrera de Sociología inicia su funcionamiento en marzo de 1972 (Decreto Universitario N°509, 1972)²³. Igual que otras áreas de la universidad, su cuerpo académico estaba compuesto por jóvenes académicos, en su mayoría, extranjeros provenientes de Brasil, Haití, Bolivia y El Salvador. De acuerdo con exestudiantes y exacadémicos²⁴, así como de otras fuentes (Conicyt, 1973; Franco y Lavín, 2007; González, 2018), es posible indicar que en 1972 la carrera de Sociología contaba con una planta docente de ocho personas, de las cuales solo dos eran mujeres, solo dos eran chilenos y, al parecer, seis tenían estudios de posgrado. A continuación, algunas referencias de este primer claustro:

- Nei Cunha Rocha, sociólogo brasileño (Conicyt, 1973), exiliado. Al parecer, se tituló en 1967 en la Universidad de Minas Gerais y realizó cursos de especialización en la Universidad de Sao Paulo. En 1970 habría cursado el Diploma en la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política (ELACAP) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile²⁵. En abril de 1971 se habría incorporado a la Oficina de Planificación de la Universidad del Norte, donde diseñó la carrera de Sociología y habría sido el primer decano de la Facultad de Ciencias Sociales (González, 2018).
- Luc Smarth, sociólogo haitiano. Entre 1969 y 1970 cursó el Diploma de la Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS) de FLACSO-

²³ Señala que la creación de la carrera de Sociología emanó del acuerdo tomado en la Asamblea de Reforma del 13 de agosto de 1971 (sesión N°17).

²⁴ Entrevistas: exestudiante Sociología Universidad del Norte (1972), varón; exestudiante Sociología Universidad del Norte (1973), varón; y dos exacadémicos Sociología Universidad del Norte, varones.

²⁵ Este dato solo aparece en González (2018). No hay referencias en el texto de Franco y Lavín (2007). Sin embargo, el autor señala que el listado de estudiantes del libro fue una reconstrucción a partir de entrevistas, pues todos los registros oficiales de FLACSO-Chile fueron eliminados.

Chile (Franco y Levín, 2007)²⁶. Habría sido el primer director de la carrera.

- Óscar Medrano, psicólogo salvadoreño. Entre 1967 y 1968 cursó el Diploma ELAS de la FLACSO-Chile (Franco y Levín, 2007), becado por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador (Castro y Palma, 2017)²⁷.
- Antonio Canedo de Ávila, sociólogo boliviano. Al parecer, con un doctorado en la Universidad Católica de Lovaina.
- Aurivanda Almeida da Silva, asistente social brasileña²⁸ por la Universidad Católica de San Salvador (Neves, Diniz, Werquema, 2017)²⁹.
- Evelyn Pape, socióloga³⁰ brasileña, exiliada³¹. Vecindada en Chile entre 1965 y 1973. Docente en el Instituto Central de Sociología de la Universidad de Concepción, probablemente, entre 1966 y 1971.
- Mario Fanta, sociólogo de la Universidad de Concepción y antifagastino. Se incorporó como docente, mediante concurso, en 1972. Ejerció el cargo de jefe de carrera.
- Jorge Fuentes Alarcón, sociólogo de la Universidad de Concepción. Se habría incorporado a la universidad en 1971. Era conocido como el “Trosko”. De acuerdo a uno de los exacadémicos entrevistados, también habría participado en el diseño de la carrera, junto a Nei Cunha. Según testimonios de expresos políticos de Villa Grimaldi (Bertin, 2016; Bustos, 1991) su estadía en Antofagasta tenía una do-

²⁶ Ha ejercido como académico de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Estatal de Haití.

²⁷ Entre los entrevistados fue nombrado como “Salvador”. En base a las indagaciones hechas, el nombre sería Óscar.

²⁸ Del grupo de jóvenes brasileñas detenidas en 1968 por la dictadura de ese país en un encuentro clandestino de estudiantes Ver: <http://www.grabois.org.br/cdm/noticias/148139/2010-03-12/meninas-de-ibiuna>

²⁹ Habría cursado el Diploma ELAS en FLACSO-Chile, entre 1969 y 1970, pero solo se tiene como referencia lo señalado en una página web <http://copainsdavant.linternaute.com/p/almeida-da-silva-aurivanda-3520566>

³⁰ En algunos documentos aparece como socióloga y en entrevistas como psicóloga social (entrevista exestudiante Sociología Universidad Concepción y exacadémico Universidad del Norte).

³¹ De acuerdo con diferentes fuentes, Evelyn Pape habría participado activamente de la formación del partido Política Operaria (POLOP) en Brasil, cuyos principales dirigentes exiliados en Chile se vincularon al MIR. (Aparece con el nombre de Eveline Singer y Evelyn Pape Singer). Ver: <http://www.justica.gov.br/central-de-conteudo/anistia/aneos/livro-memorias-transcritas-totalmente-finalizado-1.pdf>.

ble función, tanto el trabajo académico como el político, dada su condición de miembro del Comité Central del MIR³².

A inicios de 1973, Augusto Iriarte, sociólogo de la Universidad de Concepción, antofagastino, se integra al cuerpo docente de la carrera.

Oficialmente, la carrera de Sociología de la Universidad del Norte estuvo vigente doce años (1972-1984). Durante ese periodo, se abrieron vacantes en tres ocasiones: 1972, 1973 y 1975. En los tres años el perfil socioeconómico de los estudiantes de Sociología fue similar al de la universidad en su conjunto: la totalidad provenía del Norte Grande chileno y, en muchos casos, eran primera generación en la universidad y en la educación superior en general³³, lo que difería con el perfil del estudiantado de Sociología de las universidades capitalinas³⁴.

El llamado a matricularse para el primer año de la carrera de sociología se difundió durante 1971 en las ciudades del norte del país (y no en la guía de postulación que aparecía en *El Mercurio*). No se encontró información oficial en cuanto a los requisitos específicos para la postulación a la carrera de ese año y el siguiente. En 1972 ingresaron 50 estudiantes nuevos a Sociología en la Universidad del Norte, a quienes se sumaron cinco estudiantes que se cambiaron internamente (cuatro habían ingresado a la universidad en 1971 y uno en 1969; todos varones). De estos 55 estudiantes, 23 eran mujeres y 32 hombres (Universidad del Norte, 2017). El gran número de inscriptos para ese primer año muestra el interés que despertaba la carrera.

³² El caso de Jorge "Trosko" Alarcón, es considerado el primero de la Operación Cóndor. Aún está desaparecido. Ver: <https://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-F/fue-ala.htm>

³³ Base de datos estudiantes de Sociología 1972-1984. Registro Curricular, Dirección General de Pregrado (Universidad Católica del Norte, 2017). Vera (2013) señala que en ese periodo se privilegió la incorporación de estudiantes de la zona.

³⁴ De acuerdo con datos de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, Junaeb de 1966, prácticamente la mitad (46,4%) de la población estudiantil de la Universidad del Norte provenía del estrato social bajo y el 48,3% al medio; en el caso de la Universidad de Chile más de dos tercios (66,9%) pertenecía al estrato social medio y el 23,7% al bajo; y, en la Pontificia Universidad Católica el 59,5% se ubicaba en el estrato medio y el 34% en el alto (Jordan-S., 1968). Por su parte, las entrevistas realizadas para esta investigación confirman que, en su mayoría, las personas que estudiaron Sociología en las universidades de la capital en ese periodo, eran de estrato medio o medio alto, según la universidad. Este dato también se repite en la encuesta analizada en el texto de Barrios y Brunner (1988).

En 1973 ingresaron 41 estudiantes (24 mujeres y 17 hombres). La tercera y última apertura de vacantes fue en 1975, cuando ingresan 25 estudiantes (ocho mujeres y 17 hombres). Según la *Guía de Ingreso 1975 (El Mercurio, 1974)*, la carrera de Sociología de la Universidad del Norte disponía de 20 vacantes. Para postular, además de rendir la Prueba de Aptitud Académica (Verbal y Matemática), se debía rendir la Prueba de Conocimientos Específicos de Ciencias Sociales³⁵. Por su parte, los años 1974, 1977 y 1978 hubo cinco ingresos especiales y, además, hay cuatro que figuran sin fecha (Universidad del Norte, 2017). En total, ingresaron 130 personas a estudiar Sociología entre 1972 y 1978 (58 mujeres y 72 varones).

Respecto del plan de estudios, se pudo acceder a una descripción de la malla curricular, no así de los programas, bibliografía y académicos/as a cargo de los distintos cursos. Según el documento “Plan de estudios” (Universidad del Norte, 1976), la carrera tuvo una malla curricular base para la primera cohorte de 1972 y dos modificaciones —en 1973 y en 1975—, que al parecer no implicaron resoluciones oficiales. La evolución del plan de estudios entre 1972 y 1975, sin duda, refleja las circunstancias sociohistóricas en que ello tuvo lugar. Ciertamente, la malla de 1972 denota el estado del campo sociológico de la época, lo mismo que la composición de su planta docente, la mayoría practicantes de la disciplina.

El currículo base estaba compuesto por seis grandes áreas (y estaba previsto que el 80% de las materias fuera de responsabilidad de ciencias sociales): Teoría y Sistemática Sociológica, Metodología de la Investigación, Sociologías Especiales, Complementarias, y optativos (Universidad del Norte, 1976). En 1973 se efectuaron varias modificaciones, con un aumento de la carga horaria en ayudantías:

- Siguiendo la tendencia de las demás escuelas de Sociología del país³⁶, en el primer semestre se adicionaron tres materias relativas al marxismo —materialismo histórico, materialismo dialéctico y

³⁵ Corresponde al sistema de admisión a las universidades chilenas implementado a partir de 1967 y que tenía por finalidad unificar dicho proceso (Vera, 2015).

³⁶ Actas de calificaciones de la carrera de Sociología de la Universidad de Chile (1970-1989); mallas de 1970-1982, del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica; y, entrevistas a exestudiantes Universidad de Concepción.

economía política—, constituyéndose en los cursos introductorios a la carrera.

- Se reubicaron las materias que estaban originalmente en el primer semestre.
- El primer curso de Metodología pasó del tercer al cuarto semestre.
- El curso Introducción a la Antropología —que estaba en el primer semestre— es reemplazado en el tercer semestre por Antropología Filosófica y se adiciona en el quinto semestre Etnología General.

Lo primero que se advierte en estos cambios —más allá de la evidente línea teórica que se instala— es la decisión de entregar al estudiantado en los primeros tres semestres una fuerte base teórico-analítica, dados los cursos impartidos en dichos semestres y la ubicación de los cursos de Metodología en semestres más avanzados. En segundo lugar, destaca la introducción del curso de Etnología General, materia que no está presente en otras carreras de Sociología del país, pero que es totalmente coherente con el contexto académico —y sociocultural— en el que estaba inserta la carrera de Sociología de la Universidad del Norte. En esa época, los estudios de etnohistoria, antropología y arqueología en el Norte del país pasaban por un momento muy dinámico y productivo académicamente, especialmente en la Universidad del Norte (González, 2018) y, como se mencionó, la disposición a la interdisciplinariedad estaba muy presente en la Facultad de Ciencias Sociales.

El golpe de Estado y los primeros efectos de la intervención en la carrera de Sociología de la Universidad del Norte

De acuerdo con los testimonios recabados, a primera hora del 11 de septiembre de 1973, en la sede Antofagasta de la Universidad del Norte, estudiantes, académicos y funcionarios se encontraban en clase o en sus puestos de trabajo. No obstante, pasadas las 8:30 am llegaron noticias de una sublevación militar en Santiago y a las 10:10 am, con la transmisión radial del último discurso del presidente Salvador Allende, se confirmó el golpe de Estado. Como en todo el país, se declaró estado de sitio y toque de queda desde las 3:00 pm (Morales, 2013). Ese día comenzó la persecución, prisión, exilio, tortura y desaparición de miles de personas —chilenas y extranjeras—, experiencia que se ex-

tendió por todo el territorio³⁷. Como todas las universidades del país, la sede Antofagasta de la Universidad del Norte fue allanada por el Ejército ese mismo día, pasadas las 8:00 pm (Vera, 2013). Comenzaba la intervención de la dictadura civil-militar en las universidades.

En el transcurso de una semana, varias autoridades universitarias que adscribían a la Unidad Popular fueron apresadas, entre ellas, el vicerrector de la sede Antofagasta, Héctor Vera (Vera, 2013; Witker, 1975). Mientras, el rector de la Universidad de Chile —Edgardo Boeninger— negociaba con la Junta de Gobierno para que la “reorganización” quedase en manos de la academia (Serrano, 2009). Sin embargo, como acreditan las actas N°11 y 12 de Sesiones de la Junta de Gobierno, del 28 de septiembre y 1 de octubre de 1973 (Cruzat y Quiroga, 2009), esta rechazó la propuesta³⁸ y estableció que la reorganización sería por su intervención directa mediante la figura de rector-delegado³⁹, cuyos nombramientos se hicieron desde el 2 de octubre de 1973 (Decreto Ley N°50, 1973). Estos funcionarios contaron con amplias facultades conferidas por el Decreto Ley N°139 (1973) que les permitía despedir discrecionalmente al personal y les dotaba de amplísimas atribuciones sobre la organización de las universidades, facultades, carreras, títulos y programas de estudio, entre otros⁴⁰.

³⁷ De acuerdo con la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1991), hay once personas detenidas desaparecidas, fusiladas o ejecutadas ligadas (estudiantes, funcionarios, directivos) a la Universidad del Norte, sede Antofagasta. Ocho fueron asesinadas entre el 11/09/1973 y 06/10/1973. Los testimonios recabados concuerdan en el impacto de ello en una comunidad universitaria pequeña. El 15/09/1973, fueron fusilados Nenad Teorodovic (estudiante), Elizabeth Cabrera (funcionaria) y Luis Muñoz Bravo (representante no académicos). El 19/10/1973, fueron víctimas de la “Caravana de la Muerte”: Luis Alaniz, Miguel Manríquez, Washington Muñoz y Eugenio Ruiz-Tagle (los tres primeros estudiantes y el último exsecretario general). El 06/10/1973 fue fusilado en Tocopilla Freddy Araya, estudiante. Entre el 24/09/1974 y el 13/11/1974 fueron detenidos en Santiago y desaparecidos hasta el día de hoy: Ariel Santibáñez Estay, exdirigente estudiantil; Juan Carlos Andrónico Antequera, estudiante de Sociología; y, Carlos Aracena Toro, exdirigente estudiantil (Morales, 2013; Vera, 2013).

³⁸ Pese al hecho efectivo de la intervención militar vía rector-delegado, la reestructuración de las universidades chilenas también estuvo a cargo de civiles, académicas y académicos y funcionarios, cuyo rol ha sido poco explorado. Baste revisar los sumarios de la *Dirección Jurídica de la Universidad de Chile* (1973-1985).

³⁹ Interesa subrayar la expresión “intervención directa”. De 34 rectores-delegados nombrados en dictadura en las ocho universidades existentes en 1973, el 79,4% (27) era miembro de las FF.AA.

⁴⁰ En la Universidad del Norte, fue nombrado el coronel de ejército (r) Hernán Dan-yau (10/1973 a 2/1977).

En cuanto a la carrera de Sociología de la Universidad del Norte, el 30 de octubre de 1973 se autorizó su funcionamiento —junto con Arqueología y Periodismo—, previa revisión de las orientaciones de la carrera (Decreto Universitario N°23, 1973). Algunos entrevistados⁴¹ indicaron que la continuación se logró, principalmente, por las gestiones de estudiantes de la carrera ante las autoridades. Estos estudiantes habrían argumentado que *sí era sociología* lo que estudiaban⁴². Según esto, las autoridades habrían contactado al Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) para “certificar” aquello. Esta vinculación con dicho instituto derivaría en un convenio que consistió en permitir o agilizar el traslado de estudiantes a la carrera de Sociología de la PUC y, apoyar con docentes la continuidad de las clases en Antofagasta (González, 2018)⁴³. Ciertamente, esta continuidad no solo dependía de la autorización de funcionamiento, sino que también requería un cuerpo docente que lo hiciera viable, pues el día del golpe de Estado casi todas/os los académicos extranjeros que trabajaban en el Departamento de Sociología fueron apresados y algunos puestos inmediatamente en la frontera con Argentina⁴⁴, mientras que el sociólogo Jorge Fuentes Alarcón pasó a la clandestinidad. A esas alturas, la carrera de Sociología solo contaba con dos sociólogos: Augusto Iriarte y Mario Fanta, quien oficiaba como director (i) de la carrera.

En este contexto se introdujeron las modificaciones al currículo de la carrera. Oficialmente, estos cambios están fechados en 1975 (Universidad del Norte, 1976), coincidiendo con el último ingreso de estudiantes, pero en rigor se hicieron efectivos inmediatamente retomadas las clases. Además del cambio de orientación en la enseñanza de la

⁴¹ Exestudiante de Sociología Universidad del Norte (1972), varón; exestudiante de Sociología Universidad del Norte (1973), varón; y, exacadémico de Sociología Universidad del Norte, varón.

⁴² No obstante, uno de los entrevistados indica que habría sido el director (i) el que habría propuesto y llevado a cabo la reestructuración de la carrera.

⁴³ Parece comprensible que las autoridades académicas de la Universidad del Norte recurrieran al Instituto de Sociología de la PUC, pues ambas eran universidades católicas, pero también es dable pensar que más bien no había “otro espacio académico al que recurrir”, pues en el Instituto de Sociología de la PUC, pese a la expulsión de algunos académicos, la situación estaba “relativamente normalizada” en comparación con las otras escuelas de sociología del país.

⁴⁴ Un entrevistado indica que Luc Smarth se encontraba fuera de Chile y una de las profesoras brasileñas permaneció escondida antes de entregarse a los militares y ser enviada a Santiago. Respecto de Nei Cuhna, decano de la Facultad de Ciencias Sociales, un documento indica que estuvo preso en Arica (Comité Carlos de Ré, 2017).

disciplina, las modificaciones obedecieron a la coordinación de docentes para impartir tales clases. Ello, porque aunque el convenio con el Instituto de Sociología de la PUC permitió que algunos docentes viajaran y otros se asentaran en Antofagasta, no suplía completamente el déficit en las materias disciplinares. Varios de estos cursos estaban encabezados por un académico con mayor trayectoria, que viajaba desde Santiago una vez al mes para seminarios intensivos; mientras, quienes estaban en Antofagasta sostenían la continuidad de los cursos. Los profesores que llegaron fueron: Mario Soko Z. y Freddy Fortoul (egresados de Sociología de la PUC en 1973)⁴⁵ y René Ríos⁴⁶, sociólogo de la Universidad de Concepción que trabajaba en el Instituto de Sociología de la PUC. También se integraron a la carrera —pero por muy poco tiempo—, dos sociólogos recientemente egresados de la Universidad de Chile: Eduardo Vargas Puch y José Humberto Foppiano.⁴⁷

Respecto del plan de estudios, los cambios fueron los siguientes:

- Eliminar/invalidar los cursos relativos al marxismo. Así, quienes ingresaron en 1973 solo pudieron validar el curso de idioma del primer semestre.
- Aumentar a tres los cursos de estadística y adelantar al segundo semestre la línea de metodología.
- El primer año se adaptó como plan semicomún, con un par de materias propedéuticas.
- Aumentar la carga horaria al doble el primer año (casi 40 horas semanales).

Lo último concuerda con lo expresado por el rector-delegado, coronel de ejército (r) Hernán Danyau, quien recién asumido indicaba que la principal tarea era despolitizar la universidad y una medida era ocupar la mayor cantidad del tiempo del estudiantado: “Que el estudio signifique al alumno por lo menos la utilización del 90% de su tiempo, el 10% restante para sus actividades extracurriculares y nada para ac-

⁴⁵ Ambos continuaron una carrera académica. El primero en Santiago y el segundo en Valdivia. Ambos fallecidos, el primero en 2010 y el segundo en 2003.

⁴⁶ Luego de Antofagasta, continuó su trabajo en el Instituto de Sociología en la PUC hasta su retiro hace un par de años.

⁴⁷ Ambos continuaron una carrera académica. El primero en Perú y el segundo en Punta Arenas. El primero falleció en 2010.

tuaciones políticas que antes constituían el centro de su interés” (Danyau, 1973, p. 29).

No se logró determinar cuánto duró la reorganización de la carrera, pues no se encontró información oficial al respecto y entre las personas entrevistadas tampoco había consenso en cuanto a las fechas. Sin embargo, lo más probable es que en noviembre de 1973 se haya reanudado la mayor parte de las actividades.

De acuerdo con el relato de exestudiantes, aproximadamente la mitad de sus compañeras/os retornaron a clases (unas 40 personas). Como indica un entrevistado, varios no continuaron por razones políticas, otros por el cambio en sus condiciones económicas y otros, porque decidieron cambiar de carrera⁴⁸. Se constató que varios estudiantes —y/o sus familiares— sufrieron represalias (de prisión o exilio) y Juan Carlos Andrónicos, estudiante de la primera cohorte, aún permanece desaparecido (4/10/1974) (Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2015). Esto, junto con el cambio de autoridades y la incorporación de nuevos docentes, enrareció el espacio universitario.

En 1974, tras el cierre de la carrera de Servicio Social en la Universidad del Norte (Arica), tres estudiantes varones se trasladaron⁴⁹ a Antofagasta para ingresar a Sociología, al tiempo que los primeros dos estudiantes emigraron a Sociología en la PUC⁵⁰. En total, entre 1974 y 1976, fueron seis estudiantes varones quienes continuaron la carrera en Santiago. Un entrevistado mencionó que trasladarse a la PUC parecía una opción atractiva frente a la precaria situación de la carrera en Antofagasta, sin embargo, las condiciones económicas y familiares de la mayoría la hacían una alternativa inviable.

⁴⁸ Tras el golpe de Estado se fijó en el sentido común la asociación entre sociología, socialismo e izquierda, sin embargo, no todos los estudiantes de Sociología en la sede Antofagasta —así como, en las otras tres escuelas del país— eran militantes de algún partido, ni todas las personas militantes eran de izquierda. Así, pese a la orientación marxista de la carrera, en 1972 y 1973 ingresaron algunos militantes de la Democracia Cristiana y personas fuertemente identificadas con la derecha.

⁴⁹ Esto se repitió en todo Chile y en distintas carreras. Aún queda por analizar la migración de estudiantes universitarios/as entre ciudades y carreras durante los primeros años de la dictadura.

⁵⁰ Entre 1970 y 1976, también se trasladaron estudiantes de Sociología desde la Universidad de Chile a la PUC.

Se estima que el convenio con el Instituto de Sociología de la PUC duró hasta 1975 o 1976. Si bien no hay documentación oficial que acredite esto, varios indicios apuntan a ello. En septiembre de 1974 se incorporó como académico Juan van Kessel, sacerdote holandés, teólogo y sociólogo⁵¹, quien vivía en Antofagasta desde 1972 desempeñándose como académico de Trabajo Social en la sede de la Universidad de Chile y destacaba como exponente de los Estudios Andinos. Para González (2018), su contratación obedeció a la necesidad de autonomía respecto de la PUC.

Pese a los intentos de estabilización de la carrera de Sociología, esto no se concretó. Los siguientes años comportaron una serie de cambios, en parte, derivados de la reapertura experimental de vacantes en 1975 y cuya permanencia quedó condicionada a la evaluación de la Vicerrectoría Académica (Decreto Universitario N° 39, 1974). El cuerpo académico no logró consolidarse y cuatro de los docentes llegados tras el golpe de Estado renunciaron o fueron despedidos durante 1975⁵². Por ello, cinco estudiantes recién egresados de la primera cohorte asumieron como docentes entre 1976 y 1977, de los cuales dos fueron despedidos en 1977 por razones políticas. Al finalizar 1976, el director de la carrera, Mario Fanta, es despedido y su indemnización le permitió autoexiliarse en Canadá. De los relatos se desprende que la mayoría de los despidos y renuncias estuvo asociada al acoso, las insinuaciones, los rumores o las amenazas —solapadas y otras directas—, de diferentes actores (funcionarios y/o académicos), no siempre directivos y pocas veces militares.

No obstante, la incorporación de van Kessel trajo algo de aire a la carrera: desplegó su programa de investigación —sobre procesos de modernización y población aymara— en cursos de metodología y un taller de investigación, donde participaron cinco estudiantes de Sociología. Producto de esto, surgió la revista *Cuadernos de Investigación Social*, cuyos dos primeros números (1975 y 1977)⁵³ se publica-

⁵¹ Cursó el ELAS de FLACSO-Chile entre 1969 y 1970 (Franco y Levín, 2007) y continuó sus estudios en L' Institut des Hauts Études d'Amérique Latine, Université de Paris (1971).

⁵² Mario Soko fue despedido; Feddy Fortoul se trasladó al sur del país, a la Universidad Austral, donde participó en la fundación del Departamento de Sociología. En cuanto a Vargas Puch y Foppiano no hay información precisa.

⁵³ Desde 1980, continuó publicándose por la ONG Crear (Iquique).

ron desde la universidad, con artículos de la/os participantes de sus cursos y del propio van Kessel (González, 2018)⁵⁴. Las presentaciones de ambos números —de Augusto Iriarte, jefe de carrera, y de Patrio Morla, presidente del Centro de Alumnos de sociología (Iriarte, 1975; Morla, 1977)⁵⁵— la señalan como un esfuerzo del estudiantado de Sociología, realizado con grandes dificultades y alentado por la carrera. Van Kessel renunció a la universidad en 1978; sin embargo, logró transmitir a un grupo de estudiantes un modo de entender y practicar una sociología nortina que perdura hasta la actualidad⁵⁶, y que engarzó con la perspectiva regionalista sustentada por la misma universidad desde su fundación.

Para 1978 la mayoría de las carreras de ciencias sociales y humanidades no recibía nuevos estudiantes, siendo progresivamente “desalojadas” de la Universidad del Norte. El 6 de febrero de 1980, el rector-delegado contralmirante (r) Jorge Alarcón Johnson (1/1980-1/1990) decretó la disolución de la Facultad de Ciencias Sociales y de Humanidades (Decreto Universitario N°49, 1980), y suprimió el Departamento de Sociología, cuya carrera pasó a depender del Departamento de Economía y Administración. En abril de 1980, académicos de Pedagogía y Ciencias Sociales, principalmente, son exonerados masivamente, ocasión en que también salen los últimos docentes de Sociología (2 o 3), salvo uno, que tuvo la tarea de cerrar las últimas tesis de grado (entre 1981 y 1983). Visto a la distancia, estas acciones allanaron la implementación definitiva del nuevo sistema universitario ideado por la dictadura, con la promulgación de la Ley General de Universidades en 1981, que dio inicio a la privatización de la educación superior del país.

⁵⁴ El contenido de estas dos publicaciones giraba en torno a la investigación doctoral de van Kessel: *Holocausto al progreso: los aymaras de Tarapacá* (Guerrero, 2018), escritos que derivaron en las tesis de grado de los estudiantes participantes.

⁵⁵ Algo extraño en el contexto de universidad intervenida.

⁵⁶ Efectivamente, quienes se formaron al alero de van Kessel y adscribieron a esa sociología nortina —que se reconoce como parte de los estudios andinos—, desde fines de la década del setenta se dieron a la tarea de instalar, desarrollar y consolidar la disciplina en el norte del país a través de la creación de instituciones extrauniversitarias, donde destacan el Taller de Estudios Aymaras (TEA) y el Centro de Estudios de la Realidad del Norte (CREAR). En dichos centros se han llevado a cabo múltiples investigaciones respecto de las sociedades nortinas, así como publicaciones científicas y de divulgación. La experiencia acumulada, llevó a algunos de estos sociólogos a fundar en 1990 la carrera de Sociología en la Universidad Arturo Prat, en Iquique (Chiappe, 2015; Guerrero, 2018).

Con todo, 34 personas (14 mujeres y 20 hombres) se titularon como sociólogos por la Universidad del Norte (entre 1977 y 1983)⁵⁷; mientras que poco más de una decena logró egresar (Universidad Católica del Norte, 2017). No es un número menor si se considera que, luego del golpe de Estado, hubo una deserción aproximada de 40 personas; lo mismo si se compara con los tituladas/os de Sociología en la Universidad de Chile y en la PUC durante ese período: en la primera se registraron 35 titulados (15 mujeres y 20 hombres)⁵⁸ y en la segunda, aproximadamente, 30 (igual número de hombres y mujeres) (PUC, 2017).

Al revisar las 26 tesis producidas por los sociólogos de la Universidad del Norte se advierten algunas características distintivas respecto de las temáticas y enfoques propuestos en las tesis de la carrera de Sociología de la Universidad de Chile: 21 están enfocadas en la escala local/regional; ocho están asociadas a los “estudios andinos”; cuatro abordan problemas asociados a sectores productivos tradicionales del Norte Grande; tres refieren a la Teoría de la Marginalidad; y, dos estudian a los clásicos (Durkheim y Weber). Asimismo, la revisión bibliográfica de estas tesis da cuenta de cierta permisibilidad con algunos textos o autores —por ejemplo, las teorías dependientistas—, que se suponían censurados por el régimen. Queda pendiente estudiar más pormenorizadamente este aspecto, sobre todo, comparadamente con las tesis producidas en las otras dos escuelas de Sociología vigentes en este periodo.

El 14 de enero de 1984 se decretó el cierre oficial de la carrera de Sociología de la Universidad del Norte (Decreto Universitario N°57, 1984), pero en la práctica la carrera había sido eliminada de la universidad y del norte de Chile hacía cuatro años, cuando culminaron los cursos de la última cohorte.

Reflexiones finales

Trabajar con la reducción de escala, como operación experimental (Levi, 1996), ha sido una opción teórico-metodológica central en esta investigación. Ello ha permitido indagar en los márgenes del relato

⁵⁷ Salvo un varón, cuya tesis data de 1991.

⁵⁸ Revisión tesis de grado sociología, Biblioteca Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.

acerca de la sociología en Chile. El caso de la carrera de Sociología en la ex Universidad del Norte (1972-1984) introduce la necesidad de analizar críticamente aquel discurso y pensar lo que ha dejado fuera.

Respecto del discurso disciplinar respecto de la sociología chilena en el periodo, se evidenciaría la dificultad para inscribir experiencias que escapan al canon establecido. Cabe preguntarse, entonces, cuál es ese canon en torno al que se organiza tal discurso, en qué se sostiene y cómo influye en la definición de qué es y qué no es sociología.

La experiencia de institucionalización de la sociología en la ex Universidad del Norte, no solo se ubica en los márgenes del relato de esta disciplina en Chile, también se constituye territorial, cultural, social y epistemológicamente en una zona de frontera⁵⁹. En efecto, esta escuela de sociología aparece como un indicio, una huella del proceso que estaba conformándose en relación con el desarrollo de la disciplina y su expansión a otras regiones del país, con la consecuente posibilidad de producir conocimiento propio, relevante y pertinente a los contextos locales y regionales. La persistencia en potenciar una sociología nortina, adscrita a los estudios andinos y que aboga por una generación de conocimiento interdisciplinario y con pertinencia étnica son los elementos que han perdurado en las y los practicantes de sociología que insistieron en sostener la disciplina en el norte durante los años ochenta (Chiappe, 2015; Guerrero, 2018). Es una experiencia excéntrica —en el sentido geométrico del término—, esto es, está fuera del centro o, más bien, tiene un centro diferente. Por ello, permite pensar en la posibilidad de la heterogeneidad interna de la disciplina y abrirse a apreciar las relaciones hegemónicas que actúan o actuaron en el campo.

Dicha experiencia da cuenta de un “segundo” momento de institucionalización⁶⁰ y expansión de la sociología y las ciencias sociales en Chile

⁵⁹ Con esto se quiere relevar que la práctica sociológica que sobrevivió a la experiencia de la carrera de sociología en Antofagasta se asentó en un diálogo permanente con otras disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades y en el marco de los estudios andinos. Sin duda, el foco en el territorio marcará la incorporación temprana del interés por lo indígena, los sincretismos y todo aquello que constituye el imaginario del Norte Grande.

⁶⁰ En esta línea, por ejemplo, aún queda por registrar y estudiar la experiencia del Departamento de Sociología y el desaparecido Centro de Estudios Sociales del Desarrollo Rural de la Universidad Austral (Valdivia), durante la década del setenta, así como también, la realización del Seminario “El rol del sociólogo”, en 1977, al alero de estos centros

—como constata Mora (2014)⁶¹— impulsado por los procesos de reforma universitaria, las necesidades de ampliación del campo y una visión del desarrollo de las ciencias sociales ligado a la interdisciplinariedad, el territorio y el desarrollo económico, como proponía la institucionalidad científica (Conicyt, 1970b). En este sentido, las condiciones de partida de la carrera de Sociología en Antofagasta difieren de las que enfrentaron las otras tres carreras de sociología existentes en ese momento: la disciplina había adquirido prestigio, especialmente, en temas de planificación del Estado; todo su cuerpo académico era practicante de la disciplina; su creación no era producto de un proyecto institucional; se fundó en diálogo con otras disciplinas de las ciencias sociales; entre otros.

Finalmente, cabe mencionar que la carrera de Sociología en la Universidad del Norte surgió en una universidad católica que no tuvo un tratamiento como tal por la intervención dictatorial (DL N°139 y modificaciones). Esto plantea la necesidad de profundizar en el proceso de intervención universitaria en dictadura. A la luz de este trabajo, el discurso referido a la sociología en dictadura y la intervención de las universidades pareciera operar de modo similar, enfocándose fundamentalmente en los rasgos desintegradores del periodo y no atender a lo generativo y decisivo del mismo para la trayectoria posterior de la disciplina y de la institución universitaria, respectivamente.

Referencias

- Águila, G. (2012). La historia reciente en la Argentina: un balance. *Historiografías*, 3, 62-76. https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.201232497
- Águila, G. (2015). Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción. *Avances del Censor*, 12(12), 91-96. <https://doi.org/10.35305/ac.v12i12.430>

universitarios. Dicho encuentro, probablemente, podría ser la primera reunión abierta entre sociólogos y otros académicos que se realizó en Chile, en el marco universitario, después del golpe de Estado (Fortoul y Skewes, 2000).

⁶¹ Otra investigación que expresa la necesidad de profundizar en el estudio de caso y que privilegie la mirada escalar respecto de la expansión de las ciencias sociales durante la década del setenta y el impulso de otros modelos de hacer universidad es la que aborda la experiencia de la “Universidad del Carbón (1971-1973)”. En ella se da cuenta de la creación de una sede universitaria de la Universidad de Concepción en la zona de Lota y Coronel en el marco de la Reforma Universitaria (Araneda, 2017).

- Allier, E. (2018). Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. *Revista de Estudios Sociales*, 65, 100-112. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.09>
- Araneda, P. (2017). *La reforma universitaria al servicio del pueblo: el caso de la Universidad del Carbón. Lota y Coronel, 1971-1973*. Santiago de Chile: Imprenta Nahuel.
- Arrau, A. (2015). *Traición a una democracia. Memorias, utopías y sombras*. Santiago de Chile: Mutante Editores.
- Atienzo, A. (2016). UCN, de dulce y de agraz. *Revista Tierra Nueva*, 13, 145-149. Recuperado de <http://pastoral.ucn.cl/wp-content/uploads/2019/04/TN2016.pdf>
- Barrios, A. y Brunner, J. J. (1987). *Inquisición, mercado y filantropía. Ciencias Sociales y Autoritarismos en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile.
- Barrios, A. y Brunner, J. J. (1988). *La sociología en Chile: instituciones y practicantes*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile.
- Barros, M. y Chaparro, C. (2016). *La sociología chilena durante dictadura. Discursos sobre el impacto del autoritarismo en la sociología a partir del quiebre institucional de 1973* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.
- Beigel, F. (Dir.) (2010). *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Biblos.
- Beigel, F. (2011). *Misión Santiago. El mundo académico jesuita y los inicios de la cooperación internacional católica*. Santiago de Chile: LOM editores.
- Bertin, J. (2016, Agosto 10). Conversatorio sobre el Trosko Fuentes. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=wtw5dypVMH4&app=desktop>
- Blanco, A. (2004). La sociología: una profesión en disputa. En F. Neiburg y M. Plotkin (Ed.), *Intelectuales y expertos. Hacia una sociología histórica de la producción de conocimiento sobre la sociedad en la Argentina* (pp. 327-370). Buenos Aires: Paidós.
- Blanco, A. (2007). Ciências sociais no Cone Sul e a gênese de uma elite intelectual (1940-1965). *Tempo Social*, 19(1), 89-114. <https://doi.org/10.1590/S0103-20702007000100006>

- Blanco, A. y Jackson, L. C. (2017). "Jefes de escuela" en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova. *Sociológica (México)*, 32(90), 9-46.
- Blois, J. P. (2008). Interpretaciones enfrentadas de la historia de la sociología en Argentina. Las lecturas del pasado como disputas del presente. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 10, 1-29. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/872/758>
- Bourdieu, P. (1994). El campo científico. *Redes: Revista de Estudios Sociales de la Ciencia*, 1(2), 131-159. Recuperado de <http://ri-daa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317>
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brunner, J. J. (1988). *El caso de la sociología en Chile. Formación de una disciplina*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile.
- Cárdenas, J. (2013). Una historia sepultada: el Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile, 1965-1973 (a 50 años de su fundación). *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, 2(3), 121-140. <https://doi.org/10.22201/ppela.24487988e.2015.3.58577>
- Castro, P. y Palma, E. (2017). 50 años de sociología académica. Universidad de El Salvador, Asociación Salvadoreña de Sociología. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 4(11), 8-32. Recuperado de <http://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/385>
- Chiappe, C. M. (2015). *Los estudios andinos. Entre la reforma y la revolución. Chile 1960-1973*. Iquique: Editorial Jote Errante.
- Claps, G. (1996). Origen y papel de la Universidad Católica del Norte. En J. González (Coord.), *La Universidad Católica del Norte y el desarrollo regional nortino: 1956-1996*. (pp. 9-81). Antofagasta: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica del Norte.
- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Conicyt. (1970a). *Clasificación Institucional (Sectores: Educación Superior y Gobierno)*. Recuperado de <http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/53778/150.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Conicyt (1970b). *La planificación de las ciencias sociales para el de-*

- sarrollo socioeconómico*. Santiago de Chile: Departamento de Estudios, División de Política Científica.
- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Conicyt (1973). *Personal científico tecnológico nacional, ordenado por disciplinas*. Recuperado de <https://fdocuments.ec/document/personal-cientifico-tecnologico-nacional.html>
- Comitê Carlos de Ré da Verdade e da Justiça do Rio Grande do Sul (2017). *Ciudadanos brasileños victimizados en Chile entre 1973 y 1976*. Recuperado de <https://comitedaverdadepor-toalegre.files.wordpress.com/2017/09/ciudadanos-brasilec-3b1os-victimados-en-chile-entre-1973-y-1976.pdf>
- Connelly, J. y Grüttner, M. (2005). *Universities under Dictatorships*. Pennsylvania: Penn State University Press.
- Cortés, A. (2012). Modernización, dependencia y marginalidad: itinerario conceptual de la sociología latinoamericana. *Sociologías*, 14(29), 214-238. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222012000100009>
- Cruzat, X. y Quiroga, P. (Eds.) (2009). *Índice General Actas de Sesiones de la Junta de Gobierno entre los años 1973 y 1990*. Santiago de Chile: Fundación Colecciones de La Memoria y de los Derechos Humanos. Recuperado de: http://www.cedocmuseodelamemoria.cl/catalogo/sesiones_junta/files/assets/basic-html/page2.html
- Danyau Q., H. (1973). Planes en la Universidad. *Ercilla*, 1996, 29.
- Decreto Ley N° 50. Designa Rectores-Delegados en Universidades del país. *Diario Oficial de la República de Chile*, 2 de octubre de 1973.
- Decreto Ley N° 139. Faculta a los Rectores Delegados que Señala para Poner Término a los Servicios de los Personales de su Dependencia. *Diario Oficial de la República de Chile*, 21 de noviembre de 1973.
- Decreto Universitario N° 506. Crea la Facultad de Ciencias Sociales, de Educación y de Ciencias y Tecnología. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, 27 de marzo de 1972.
- Decreto Universitario N° 509. Crea Carreras de Antropología y Arqueología, Ingeniería Comercial y Sociología. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, 27 de marzo de 1972.

- Decreto Universitario N° 23. Se autoriza funcionamiento de las carreras de sociología, arqueología Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, 30 de octubre de 1973.
- Decreto Universitario N° 39. Créanse las carreras que indica. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, 2 de octubre de 1974.
- Decreto Universitario N° 49. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, 6 de febrero de 1980.
- Decreto Universitario N° 57. Con esta fecha se dictó el siguiente decreto de cierre carera de sociología. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile, 17 de enero de 1984.
- Dobson, A. (2016). Aires nortinos para llenar los pliegues de la memoria. *Revista Tierra Nueva*, 13, 89-92. Recuperado de <http://pastoral.ucn.cl/wp-content/uploads/2019/04/TN2016.pdf>
- El Mercurio* (1974). Guía de Ingreso 1975. *El Mercurio*, pp. xx-xx.
- Figueroa, C. e Iñigo, N. (2010). Reflexiones para una definición de Historia Reciente. En M. López, C. Figueroa y B. Rajland (Eds.), *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina* (pp. 13-34). Santiago de Chile: Editorial Arcis-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.
- Foucault, M. (1982). El polvo y la nube. En J. Léonard (Ed.), *La imposible prisión: debate con Michel Foucault* (pp. 37-54). Barcelona: Anagrama.
- Fortoul, F. y Skewes, J. C. (2000). Dario Menanteau. "Una función importante de la vida académica es la enseñanza y esta actividad, más que ninguna otra, nos obliga a ser sinceramente modestos". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 4, 69-80. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2000.n4-04>
- Franco, M. y Levín, F. (Comps.) (2007). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Franco, M. y Lvovich, D. (2017). Historia reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 47, 190-217. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ravignani/article/view/11091>
- Garretón, M. (1982). *Las ciencias sociales en Chile: situación, problemas y perspectivas*. Santiago de Chile: Ediciones Academia de Humanismo Cristiano.

- Garretón, M. y Martínez, J. (1985a). *Universidades chilenas: historia, reforma e intervención*. Tomo I: Biblioteca del Movimiento Estudiantil. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Garretón, M. y Martínez, J. (1985b). *Antecedentes estructurales de las universidades chilenas*. Tomo V: Biblioteca del Movimiento Estudiantil. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Garretón, M. (1989). *La evolución de las Ciencias Sociales en Chile y su internacionalización: una síntesis* (No. 432). Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Chile.
- Garretón, M. (2005). Social sciences and society in Chile: Institutionalization, breakdown and rebirth. *Social Science Information*, 44(2-3), 359-409. <https://doi.org/10.1177/0539018405053292>
- Guerrero, B. (2018). *Crear. Cuarenta años en el Norte Grande de Chile*. Iquique: Ediciones El Jote Errante.
- Ginzburg, C. (1999). *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores.
- Gómez, J. y Sandoval, M. (2005). *Más allá del oficio del sociólogo*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, UCSH.
- González, J. A. (2018). Las ciencias sociales en la Universidad del Norte: génesis, desarrollo y eclipse. En A. Hubert Robinet SJ, J. A. González Pizarro, M. Ostria González, O. Maya Cortés, P. Bennett Ramírez, W. Valenzuela Maturana, R. Gómez Quezada, J. Vásquez, M. B., E. Acuña Soto, F. Álvarez Castillo, F. de la Fuente Vásquez (Eds.), *Los saberes del hombre del norte* (pp. 65-135). Antofagasta: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica del Norte.
- González, J. A. (Coord.) (1996). *La Universidad Católica del Norte y el desarrollo regional nortino: 1956-1996*. Antofagasta: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica del Norte.
- Hinkelammert, F. J. (1990). La libertad académica bajo control en América Latina. *Nueva Sociedad*, 2(107), 131-137. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/la-libertad-academica-bajo-control-en-america-latina/>
- Iriarte, A. (1975). Presentación. *Cuadernos de Investigación Social*, 1, 3. Recuperado de <https://crear.cl/wp-content/uploads//2014/02/Cuaderno-Investigacion-Social-1.pdf>

- Jensen, S. (2011). Exilio e historia reciente. Avances y perspectivas de un campo en construcción. *Aletheia*, 1(2), 1-21. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4806/pr.4806.pdf
- Jensen, S. y Lastra, S. (2015). El problema de las escalas en el campo de estudio de los exilios políticos argentinos recientes. *Avances del Cesor*, 12, 97-115. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5635601>
- Jordan-S., R. (1968). Un intento de análisis global de la universidad chilena. *Plandes*, 28-29.
- Krebs, R., Muñoz, M. A., y Valdivieso, P. (1994). *Historia de la Pontificia Universidad Católica 1888-1988*. II Tomo. Santiago de Chile: Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Klappenbach, H. (2006). Construcción de tradiciones historiográficas en psicología y psicoanálisis. *Psicología em Estudo*, 11(1), 3-17. <https://doi.org/10.1590/s1413-73722006000100002>
- Lesgart, C. (2000). El tránsito teórico de la izquierda intelectual en el Cono Sur de América Latina. *Revista internacional de filosofía política*, 16, 19-41. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:filopoli-2000-16-0004&dsID=pdf>
- Levi, G. (1990). *La herencia inmaterial: la historia de un exorcista piromontés del siglo XVII*. Madrid: Nerea.
- Levi, G. (1996). Sobre microhistoria. En P. Burke (Ed.), *Formas de hacer historia* (pp. 119-143). Madrid: Alianza Editorial.
- Ley N°15.561 Suplementa los Ítem que Indica del Presupuesto Corriente en Moneda Nacional para 1964 del Ministerio de Educación Pública para Atender el pago del Reajuste del Personal de las Universidades, Declara Constituida la Universidad del Norte, Modifica la Planta de la Dirección de Servicios Eléctricos y de gas, Aumenta los Impuestos que Indica y Modifica los D.F.L. y las Leyes que Señala, artículo 32°. *Diario Oficial de la República de Chile*, 4 de febrero de 1964.
- Monsálvez, D. y Valdés, M. (2016). El golpe de Estado de 1973 y la intervención militar en la Universidad de Concepción (Chile). *Polis. Revista Latinoamericana*, 45. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/12199>
- Montecino, S. (2013). Las múltiples escrituras del atmoterrorismo burocrático. En S. Montecino y M. E. Acuña (Eds.), *Las Huellas*

- de un Acecho. Ensayos, reflexiones, relatos y documentos sobre la intervención militar en la Universidad de Chile, Anales de la Universidad de Chile* (115-144). Santiago de Chile: Tinta Azul, Ediciones de la Universidad de Chile.
- Mora, H. (2014). Descentrar las miradas. Institucionalización de la antropología académica en la sede Temuco de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1970-1978). *Tabula Rasa*, (21), 197-227. Recuperado de <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1273>
- Morales, I. (2013). Alumnos-mártires iluminan el camino de las nuevas generaciones de periodismo. El brusco fin de una quimera. *Tercer Milenio*, 18(26), 43-47. Recuperado de <http://www.periodismoucnc.cl/tercermilenio/wp-content/uploads/ALUMNOS-M%C3%81RTIRES-ILUMINAN-EL-CAMINO-DE-LAS-NUEVAS-GENERACIONES-DE-PERIODISMO.pdf>
- Morales, J. J. (2010). José Medina Echavarría. Un clásico de la sociología mexicana. *Desacatos*, 33, 133-150. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n33/n33a9.pdf>
- Morla, P. (1977). Presentación. *Cuadernos de Investigación Social*, 2, 3. Recuperado de <https://crear.cl/cuaderno-de-investigacion-no-2/>
- Moya, L. y Olvera, M. (2013). La historiografía de la sociología en México: balances y una propuesta de interpretación desde la historia conceptual. *Sociológica (México)*, 28(80), 7-40. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732013000300001&script=sci_abstract
- Muñoz, H. (2016). Grupo/revista O tempora en la Universidad del Norte: Voces de una memoria en curso. *Tierra Nueva*, (13), 81-88.
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (2015). *119 Operación Colombo 1975-2015: Jorge Elías y Juan Carlos Andrónicos*. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Recuperado de <http://www.museodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2015/10/Jorge-El%C3%ADas-y-Juan-Carlos-Andr%C3%B3nicos-Antequera.pdf>
- Neves, D., Diniz, T. M. R. G., y Werkema, R. (2017). Memórias e resistências de assistentes sociais contra a ditadura. *Em Pauta*, 40(15), 328-348. <https://doi.org/10.12957/rep.2017.32733>
- Nuñez, L. (2016). A 60 años de nuestra Universidad: testimonios desde San Pedro de Atacama. *Tierra Nueva*, (13), 67-76.

- Oberti, A. (2014). Testimonio, responsabilidad y herencia. Militancia política y afectividad en la Argentina de los años setenta. *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 2, 63-88. <https://doi.org/10.5354/0719-3734.2014.30983>
- Olvera, M. (2017). Sociología mexicana y cambios conceptuales: adquisiciones y pérdidas (1939-1960). *Temas Sociológicos*, 21, 83-117. <https://doi.org/10.29344/07194145.21.1048>
- Ortiz, M. J. (2014). Los usos de las escalas espaciales y las prácticas historiográficas en el interior de la Argentina: un ejercicio de aproximación a partir del estudio de las políticas sociales. *História da Historiografia*, 7(14), 80-97. <https://doi.org/10.15848/hh.v0i14.659>
- Pontificia Universidad Católica de Chile, PUC. (2017). *Base de datos admisiones completas 1970-1977*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Pereyra, D. (2007). Cincuenta años de la Carrera de Sociología de la UBA: Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la Sociología en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología*, 5(9), 153-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7374100&orden=0&info=link>
- Ramos, C., Canales, A., y Palestini, S. (2008). El campo de las ciencias sociales en Chile: ¿Convergencia disciplinar en la construcción del objeto de estudio? *Cinta de Moebio*, 33, 171-194. Recuperado de <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2008000300002>
- Ramos, C. (2005). Cómo investigan los sociólogos chilenos en los albores del s. XXI. *Persona y Sociedad*, 19(3), 85-119. Recuperado de <http://sociologia.uahurtado.cl/como-investigacion-los-sociologos-chilenos-en-los-albores-del-siglo-xxi-paradigmas-y-herramientas-del-oficio/>
- Rodríguez López, C. (Ed.) (2002). Dossier: Universidad e historia. Las universidades en Europa en periodos de dictadura. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija-CIAN-Revista de Historia de las Universidades*, 5, 81-222. Recuperado de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17868/CIAN_05_2002.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez López, C. (Ed.) (2016). La universidad, su historia y los historiadores. Presentación Dossier: La universidad europea bajo las dictaduras. *Ayer*, 101, 13-22.

- Serna, J. y Pons, A. (2002). Formas de hacer microhistoria. *Ágora, Revista de Ciencias Sociales*, 7, 135-156.
- Serrano, M. (2009). *La igual libertad de Edgardo Boeninger*. Santiago de Chile: Uqbar Editores.
- Simbürger, E. (Julio 2014). The forbidden discipline: The impact of the Pinochet dictatorship on Chilean sociology and sociologists. Trabajo presentado en *XVIII World Congress of Sociology*. International Sociological Association, ISA, Japan.
- Trabucco, C. (2016). La Norte como respuesta a la demanda popular por Educación Superior en la Región. *Tierra Nueva*, (13), 95-102.
- Traverso, E. (2011). Historiografía y memoria: Interpretar el siglo XX. Parte 1. *Aletheia*, 1(2), 1-15. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4820/pr.4820.pdf
- Traverso, E. (2012). *La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Universidad Católica del Norte. (2017). *Base de datos estudiantes de sociología 1972-1984. Registro Curricular, Dirección General de Pregrado*. Antofagasta: Universidad Católica del Norte.
- Universidad del Norte (1976). *Planes de estudios Licenciatura en Sociología*. Antofagasta: Autor.
- Urbina, R. y Buono-Core, R. (2004). *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Desde su fundación hasta la reforma 1928-1973: un espíritu, una identidad*. Tomo I y II. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Vera, H. (2013). La Universidad del Norte en tiempos de la Reforma Universitaria. *Tercer Milenio*, 17(26), 31-35.
- Vera, J. (2015). *El sistema de admisión a la universidad: Permanencia y cambio*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile.
- Witker, A. (1975). *Prisión en Chile*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Zurita, E. (1996). La universidad y la formación de recursos humanos. En J. González (Coord.), *La Universidad Católica del Norte y el desarrollo regional nortino: 1956-1996* (pp. 113-140). Antofagasta: Ediciones Universitarias: Universidad Católica del Norte.

Anexo

Grandes áreas	Semestre									
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
Teoría y sistemática sociológica	Introducción sociológica	Teoría Sociológica II	Teoría Sociológica III	Teoría Sociológica IV	Teoría Sociológica V	-----	Teoría Sociológica VI	Teoría Sociológica VII	Seminario Avanzado de Teoría Sociológica (La Sociología como ciencia)	
Estructuras y Procesos Sociales	Sociología Económica I	Sociología Económica II	Sociología Desarrollo II	-----	-----	Estratificación Social	-----	Sociología Económica III	-----	
Complementaria	Introducción Antropología	Epistemología	Historia Social y Económica de Chile	Psicología Social I	Psicología Social II	Historia Social y Económica de América	-----	Seminario Computación - FORTRAN	-----	
	Métodos de exposición, estudios e investigación	Matemáticas Básicas	Estadística Social I	Estadística Social I	Geografía Económica	Geografía de la Población	-----		-----	
Optativos	Idioma I	Idioma II	Optativos no especificados	Optativos no especificados	Optativos no especificados	Optativos no especificados	-----	Optativos no especificados	-----	
TESIS DE GRADO										

Grandes áreas	Semestre									
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
Sociologías Especiales	-----	-----	-----	-----	-----	-----	Sociología Edu- cación	Sociología Urbano-Rural	Sociología del T° Industrial	Sociología Política
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Metodología y de la Investigación	-----	-----	Método de Investigación Social I	Método de Investigación Social II	Método de Investigación Social III	Método de Investigación Social IV	Método de Investigación Social V	Taller de Proyectos I	Taller Proyecto II	Seminario Avanzado de Metodología de Investigación Social
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----